

próximo, sin ayuda de algun consuelo ó alivio, porque se tienen por muy merecedores de todo abatimiento, ultrage, y afliccion, juzgándose sin fingimiento alguno, por los mas viles de todas las criaturas, y no desean cosa mas que ser ultrajados, menospreciados, y atribulados de todos y padecer terribísimos tormentos, y trabajos por Dios; mas nunca pueden llegar á padecer tanto, que no deseen padecer mas. Y aunque solamente se saben gloriarse con el Apostol en la Cruz de Christo, no ponen por alguna negligencia suya impedimento, ni estorbo á la gracia divina, y á la abundancia de dones, y visitaciones celestiales con que el Señor los enriquece, haciéndose aptos instrumentos del Espíritu Santo, para que haga de ellos lo que quisiere, y ellos se muestren agradecidos á su infinita misericordia. Estos tales lucen y arden con caridad de Dios, y del pró-

próximo. En lo exterior buscan lo peor, mas abatido, mas penoso, quanto es en sí; y en lo interior llenos de caridad, no tienen, ni amor, ni gusto, ni voluntad propia, sin desear consolacion alguna sensible, imitando en todo á su Redentor y Maestro Jesus.

100 Mire el que desea servir á Dios, en que clase de estas está, y correrse ha, que pensando que ha llegado al tercer cielo, se halla muy á los principios, y que no ha salido de la tierra.

FIN.

INDICE

De los Tratados contenidos en este Libro.

- T**ratado de la Perfeccion Religiosa sobre el lugar de los Cantares
 cap. IV. *Veni de Libano*, escrito á una Religiosa Descalza, pág. 3.
 Cap. I. Del bien de la vocacion religiosa, por ser Dios el que llama, pág. 5.
 Cap. II. Grandes bienes se siguen á la vocacion de la religion, pág. 12.
 Cap. III. Grande estima se ha de hacer de la vocacion, y ha de causar vivos deseos de la perfeccion, pág. 17.
 Cap. IV. De la guarda de los tres votos, pág. 23.
 Cap. V. Como se han de reformar pensamientos, palabras, y obras, pág. 37.
 Cap. VI. Uso de las tres virtudes
 Teo-

- Teologales, pág. 47.
 Cap. VII. Tres órdenes de caridad que se han de guardar, pág. 55.
 Cap. VIII. De las tres vias de la vida espiritual, pág. 64.
 Cap. IX. Práctica y exercicio de amor de Dios, pág. 83.
 Cap. X. Tres peligros que pueden impedir este camino quando se dexa llevar un alma del amor sensible, pág. 89.
 Cap. XI. De tres pruebas del Señor en los que le aman, pág. 99.
 Cap. XII. Del amor esencial, y union divina á que llama Dios, pág. 103.
 Cap. XIII. Medios de la perseverancia, pág. 116.

Consuelo de almas Escrupulosas y su remedio.

- Cap. I. A una persona afligida y trabajada, pág. 127.
 Cap. II. Obedeciendo al Confesor
 X se

- se remedian los escrúpulos, pág. 133.
 Cap. III. La imaginacion debe re-
 primir el escrupuloso, pág. 138.
 Cap. IV. Hase de obrar contra el
 escrúpulo, pág. 145.
 Cap. V. La mortificacion es contra
 los escrúpulos, pág. 149.
 Cap. VI. Varias advertencias, y da-
 ños de los escrúpulos quando no
 se hace contra ellos, pág. 156.

*Consejos espirituales escritos á una
 persona recogida.*

En que se dan advertencias impor-
 tantes para la perfeccion, pág. 165.

Alimento de Amor divino.

- Cap. I. De los títulos y obligacio-
 nes que hay de amar á Dios,
 pag. 186.
 Cap. II. Como debe Dios ser ama-
 do por ser nuestro Padre, pág. 192.
 Cap. III. Como debe Dios ser ama-

- amado, por ser nuestro hermano,
 pág. 198.
 Cap. IV. Como debe Dios ser ama-
 do, por ser Esposo de nuestras
 almas, pág. 204.
 Cap. V. Como debe Dios ser amado
 por ser amigo nuestro, pág. 209.
 Cap. VI. Como debe Dios ser ama-
 do por ser nuestra vida, y ser
 nosotros un cuerpo con Christo,
 pág. 213.
 Cap. VII. Como debe ser amado
 Dios por sernos todos los bienes,
 pág. 218.
 Cap. VIII. Como debe Dios ser
 amado por ser nuestro, nuestra
 herencia y patrimonio, y nosotros
 ser suyos, sus vasallos, y siervos,
 pág. 221.
 Cap. IX. Como debe Dios ser ama-
 do por ser nuestro bienhechor,
 por las buenas obras que nos ha
 hecho, y por lo mucho que por
 nosotros ha padecido, pág. 225.
 Cap. X. Como debe ser amado
 X 2 Dios

Dios por el amor y voluntad que nos tiene, pág. 230.

Cap. XI. De lo que debemos amar á Dios por sér y naturaleza divina, pág. 235.

Cap. XII. De quan digno es Dios de ser amado por ser uno y trino , y por ser suma bondad, pág. 244.

Cap. XIII. De lo que merece Dios ser amado por su omnipotencia, pág. 250.

Cap. XIV. Como debe Dios ser amado por su sabiduría, pág. 257.

Cap. XV. Como debe Dios ser amado por su bondad, pág. 261.

Cap. XVI. Como se ha de amar á Dios perfectamente sobre todas las cosas, pág. 268.

Dictámenes de espíritu y perfeccion, para conservar la paz del alma, y conformarse en todo con la voluntad divina. Sacado de los Tratados Espirituales del mismo Autor.

Cap. I. De la obediencia y rendimiento á Dios en el modo de servirle, pág. 276.

Cap. II. De la oracion , y mortificacion, pág. 280.

Cap. III. De la Caridad y Penitencia, pág. 284.

Cap. IV. De la paz en los trabajos, pág. 286.

Cap. V. De la confianza, en Dios, y dolor de las faltas, pág. 289.

Cap. VI. Como se ha de sacar provecho de las faltas , y resistir á las tentaciones, pág. 291.

Cap. VII. Del bien de las tribulaciones y trabajos, pág. 294.

Cap. VIII. Para la discrecion de Espíritu en sentimientos del corazón, pág. 298.

Cap. IX. De la limpieza de afectos,
y regla de la razon con que se ha
de vivir, pág. 301.

Cap. X. Medios para el sosiego y
paz del corazon, pág. 304.

Cap. XI. De las jornadas, y nueve
ventas del camino de la perfec-
cion, pág. 308.

